



J. Du. Eduardo Pandal

Tueves

Mi querido amigo y poeta: mi vida en la corte es un vertigo, unas veces entretenido, otras enfadoso, ya laborioso, ya mundano: no me queda a veces ni tiempo para pagar las visitas conque ^{me honran} la atención... y la actividad del mundo. — Cuando recibí la tele V, reservé la contestación para mi regreso a' Galicia, porque teníamos resuelto que se verificara la retirada a' Oveiras sobre el 10 del que corre. Pero asuntos, que se aglo meraron y que son de interés, nos detuvieron todavía, y es que hasta los primeros días de Julio, por lo cual me apresuro a' es

cribir a V. para que sepa que ni le olvido
ni dejo de profusarle, en medio de este
buro, la mas sencilla amistad.

Ya deseo mucho verme entre mis
peñascos y mis leceras de mar. Soy
fuertisimo de cabeza y cuerpo, pero
la naturaleza no ha resuelto aun
el problema de no alternar la
actividad y el reposo, la acción y
la reacción. Ahora me hacen falta
brizas marinas y montañesas,
paz, holganza, y hasta el sueño del
niño, que solo en la aldea se
pueda.... Yo no podria vivir como

V, solo tanto tiempo en medio de las ganadoras
esquivas, después n', lo piden mi espíritu y
mis nervios, que aquí trabajen demandados.

¿Porqué no va V. a Mondragón a hacer una
visita a' su primo, cuando yo esté allí?

Su amiga de verdad



REAL ACADEMIA GALEGA

Emilia

Llévase tan apravelu y devuelve el
remento.